

La crisis como factor desencadenante para la formación de nuevos colectivos transnacionales digitales

Análisis de iniciativas de migrantes españoles en redes sociales a través del estudio del movimiento “Marea Granate”

Katharina Schryro

Resumen: Como consecuencia de la crisis económica y financiera de 2008, ha surgido una nueva ola de migración española. Motivado por el descontento con la política e inspirado por el 15-M, nació el colectivo español Marea Granate con el objetivo de hacer visible su situación como migrantes. Este artículo aborda desde una perspectiva transnacional la actividad del colectivo, dibuja el perfil de las personas implicadas y pretende averiguar el impacto que tienen el movimiento y sus iniciativas en la política española.

Palabras clave: movimiento social; transnacionalismo; migración española; crisis económica; medios sociales

Summary: A new wave of Spanish migration followed the economic and financial crisis of 2008. Driven by the dissatisfaction with politics and inspired by the 15-M-movement, the Spanish collective Marea Granate emerged. It aims to increase the visibility of the situation faced by Spanish migrants. This article deals with the activity of the collective from a transnational perspective, creating a profile of the people involved and seeking to establish what impact the movement and its initiatives have had on Spanish politics.

Keywords: social movement; transnationalism; Spanish migration; economic crisis; social media

“No nos vamos, nos echan”: la indignación del 15-M y la nueva migración española

El 15-M marcó un cambio político en España, estableciendo una nueva conciencia política y rompiendo con el bipartidismo, lo que acabaría culminando en la creación de nuevos partidos como Podemos. El movimiento llevó a la calle a miles de personas decepcionadas con el Gobierno y su gestión de la crisis económica y financiera de 2008. Exigían una democracia con más participación, transparencia e igualdad, y manifestaron abiertamente su desacuerdo con el sistema político existente (Mir Garcia / Prat Carvajal 2013). Al poco tiempo, ya no se hablaba solamente de la crisis económica, sino también de una “crisis de representación”. El sociólogo Ignacio Urquizu (2016) analizó estos cambios en la sociedad española y describe la desconexión entre la política y los ciudadanos, que significó un paso decisivo en la creación de un panorama político distinto, con una ciudadanía más reivindicativa.

La crisis económica y las políticas de austeridad han contribuido a que España haya pasado en pocos años de ser un país de inmigración a un país de emigración, pasando de un saldo migratorio positivo de aproximadamente 310.000 personas en 2008 a un saldo migratorio negativo de casi 252.000 personas en 2013¹. La mayoría de los que se fueron eran personas procedentes de países latinoamericanos que habían llegado a España durante los años del auge de la construcción y que volvieron a sus países de origen. Con la persistencia de la recesión también empezaron a emigrar cada vez más españoles huyendo del desempleo y de las condiciones laborales precarias (González-Ferrer / Moreno-Fuentes 2017; Ortega-Rivera et al. 2016: 22 y ss.).

Por parte del Gobierno español se clasificó la emigración de profesionales cualificados como “impulso aventurero” (La Vanguardia 2012) o “movilidad exterior” (El País 2013), justificando que no se debía solamente a la crisis, sino a la globalización y a la libre circulación de trabajadores dentro de la Unión Europea (La Vanguardia 2012). Este discurso provocó una fuerte reacción de las personas afectadas, que veían su situación más como la de un “exilio forzoso” (El Diario 2013) debido a la

¹ Datos de INE y Eurostat, 2018.

falta de perspectivas laborales o, como lo describió un migrante español en Alemania: “Existía entonces la creencia en España de que había tres posibles salidas cuando uno concluía sus estudios universitarios: tierra, mar y aire” (Mazarro Asensio 2015: 101).

En 2011, Juventud Sin Futuro, uno de los colectivos organizadores de la movilización del 15-M, lanzó una campaña con el lema “No nos vamos, nos echan”, con la que querían hacer visible que la migración a partir de la crisis no era la búsqueda de nuevas aventuras de unos casos sueltos, sino el destino de un gran número de personas, en su mayoría jóvenes sin perspectivas laborales en España que se veían obligados a emigrar (Muñoz 2013). Además de crear un mapa interactivo en internet para dar visibilidad a las historias de migración de los individuos, convocaron una manifestación internacional el 7 de abril de 2013 en más de 20 ciudades del mundo a la que asistieron centenares de jóvenes españoles que culpabilizaban de su situación a los políticos (La Vanguardia 2013).

El día del segundo aniversario del 15-M, la asamblea del 15-M en Londres acampó delante de la embajada española. Allí, inspirados por la campaña de Juventud Sin Futuro y en línea con otras mareas ciudadanas en España, crearon la Marea Granate de los migrantes españoles². Eligieron el color granate de los pasaportes como su símbolo e hicieron un llamamiento a través de las redes sociales para que se unieran otros migrantes españoles de todo el mundo (Bonete 2013). En poco tiempo, vieron subir el número de seguidores en las redes sociales y redactaron su manifiesto, en el que se autodefinían como un “movimiento transnacional, apartidista y feminista formado por emigrantes del Estado español y simpatizantes, cuyo objetivo es luchar contra las causas y quienes han provocado la crisis económica y social que nos obliga a emigrar” (Marea Granate 2015a).

² Otras mareas son, por ejemplo, la Marea Blanca en defensa de la sanidad pública, la Marea Verde en defensa de la educación pública, etc.

Marea Granate como tema de investigación

El colectivo Marea Granate ha despertado el interés de varias disciplinas, como la sociología o las ciencias de la comunicación, y se han planteado diversos aspectos como objetos de investigación. Cogo y Olivera Cajiga (2017) analizan las narrativas digitales del colectivo, con las que desmontan los discursos del Gobierno español en cuanto a la migración actual, y llegan a la conclusión de que Marea Granate da visibilidad a la precariedad de la emigración española. Un tema que, en su opinión, no se aborda suficientemente en los discursos del Gobierno y que evidencia las consecuencias de la adopción de las políticas de austeridad como respuesta a la crisis. Los mismos autores ponen también de relieve el debate sobre el retorno de migrantes españoles a España y muestran cómo las narrativas de Marea Granate ponen en contexto las proclamas de éxito de los planes de retorno, así como cuestionan la veracidad de los datos proclamados, analizando los datos expuestos y narrando las experiencias de los migrantes.

Otro tema de interés es la actividad y las prácticas mediáticas de Marea Granate en los medios de comunicación y cómo el migrante español se convierte en sujeto político de un activismo transnacional. La investigadora Martínez Martínez constata que el colectivo ha creado “espacios propios de participación e independencia política, reclamando el derecho a la participación en las políticas de movilidad que afectan al colectivo” (2017: 48). No obstante, también se pone en duda si se trata verdaderamente de un movimiento transnacional o si no es, más bien, solamente un movimiento nacional español en el extranjero, dado que “está focalizado en el estado español y no tanto a nivel supranacional” (Ballesté Isern 2017: 57). Como ya se ha señalado, siendo Marea Granate un fenómeno reciente con muchas facetas, engloba temáticas como las consecuencias de la crisis económica en España, la subsecuente emigración por la falta de perspectivas laborales, la ramificación del movimiento 15-M y la apropiación de los medios sociales por parte de activistas, así como la temática del transnacionalismo como una perspectiva para la investigación de procesos migratorios y de las actividades de migrantes.

El presente estudio tiene como objetivo corroborar la hipótesis de que Marea Granate no solo es un movimiento social transnacional que ha

exportado la filosofía del 15-M al extranjero, sino que también es una red de solidaridad que proporciona ayudas valiosas y asesoramiento a migrantes españoles, contribuyendo a la integración de estos en los países de destino. Para constatar esta afirmación, se pretende relacionar la perspectiva transnacional con la formación de movimientos sociales a partir de la crisis económica de 2008, para después tratar el caso de Marea Granate en un estudio empírico. En este se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿cómo se organiza el colectivo?, ¿cuáles son las iniciativas para expresar sus demandas?, ¿qué repercusión mediática y política tienen?, ¿quién forma parte del colectivo? Para contestar estas preguntas y verificar la hipótesis, se ha desarrollado un esquema de investigación en tres pasos:

1) Para poder esbozar la organización del colectivo, se envió un cuestionario a los coordinadores³ en mayo de 2018. Este incluyó preguntas sobre la estructura del colectivo, la coordinación interna y la cooperación con otros colectivos. Además, se aprovechó para preguntar por los temas y actividades con más repercusión pública, la comunicación al exterior, la repercusión de sus actividades en entidades políticas y los desafíos de la migración con respecto a la integración.

2) Con el fin de plasmar las iniciativas y objetivos de Marea Granate, se analizó un conjunto de textos y material audiovisual disponibles en los medios sociales y canales de comunicación. Este engloba artículos de la página web, *posts* en *Facebook*, *Twitter* y *Telegram*, actas de las asambleas online, así como vídeos en su canal de *YouTube*. Además, se indagó en la repercusión mediática y política, considerando artículos periodísticos y científicos que hacían referencia a las iniciativas del colectivo. Los periódicos principales a los que se recurrió fueron *El País*, *La Vanguardia*, *La Voz de Galicia*, *Diagonal*, *El Mundo* y *El Diario*.

3) Por último, y para averiguar qué personas constituyen Marea Granate, se ideó una encuesta online dirigida a los integrantes⁴, que fue colgada en los medios sociales por los mismos coordinadores. A fecha de 22 de mayo de 2018, los canales en los que se compartió la encuesta tenían

³ Con “coordinadores” se refiere a personas voluntarias que asumen la organización de Marea Granate.

⁴ Con “integrantes” se refiere a los seguidores o simpatizantes de Marea Granate en los medios sociales.

el siguiente número de seguidores: 113 suscriptores en *Telegram*, 26.194 seguidores en la página principal de *Facebook*, 4.042 miembros en el grupo general de *Facebook* y 13.041 seguidores en la cuenta general de *Twitter*. La encuesta también fue *retwitteada* por la cuenta de Marea Granate en Viena, con 1.107 seguidores. Aparte de recopilar datos socio-demográficos, se preguntó por la situación y experiencia migratoria, la actividad política y la participación en las iniciativas de Marea Granate, con el objetivo de crear un perfil de las personas implicadas. Hasta junio de 2018 habían participado 198 personas en la encuesta.

La perspectiva transnacional en la investigación migratoria

Desde que en los años 90 el término *transnacionalismo* se ha ido estableciendo en los estudios migratorios, ha aumentado cada vez más el número de artículos científicos que toman este concepto como marco de investigación (Yalaz / Zapata-Barrero 2018: 23). Las pioneras del *transnational turn*, Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc (2000), establecieron entonces con la acuñación de este término una perspectiva alternativa a la de considerar los procesos migratorios como un desplazamiento definitivo de un país a otro, con la consecuente y paulatina asimilación de los migrantes a la sociedad de acogida.

Anteriormente, los conceptos de asimilación o aculturación acuñados por sociólogos como Hartmut Esser (1980) clasificaban el éxito de la integración de los migrantes según su voluntad de renunciar a su cultura de origen y adaptarse al país de destino. Estos conceptos, sin embargo, no tomaban en cuenta que los Estados nacionales no son contenedores cerrados con una cultura universal propia y común a todos sus habitantes, ni tampoco se considera que la mayoría de los migrantes no corta las relaciones y lazos con el país de origen, fomentando así un constante intercambio entre los países en ámbitos económicos, culturales, políticos y sociales.

Con la aceleración del proceso de la globalización mediante los medios de comunicación y transporte cada vez más baratos y rápidos, había llegado la hora de buscar nuevas formas de explicar los procesos migratorios que considerasen las realidades de vidas que tienen lugar

entre varios países. Una de las primeras definiciones del concepto *transnacionalismo* fue la siguiente:

We define ‘transnationalism’ as the processes by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement. We call these processes transnationalism to emphasize that many immigrants today build social fields that cross geographic, cultural, and political borders (Basch et al. 2000: 7).

A partir de esta nueva visión, los migrantes mismos se convierten en actores que llevan a cabo actividades transnacionales, en contraposición con una perspectiva internacional que pone el foco en la actividad de y las relaciones entre los Estados nacionales (Portes 1996). El sociólogo alemán Thomas Faist propone investigar las prácticas transnacionales, en lugar de considerar solamente un grupo de migrantes y su actividad en el país de destino. Señala, además, que con el concepto de “espacios sociales transnacionales” se pueden observar y describir fenómenos como las redes de migrantes y empresas, diásporas y la integración de migrantes, así como movimientos sociales y grupos reivindicativos transfronterizos (2014: 22). Según Faist, estos espacios sociales transnacionales son procesos sociales dinámicos, pero con enlaces estables que se extienden más allá de las fronteras de al menos dos Estados nacionales. Las estructuras establecidas por estas redes sociales y organizaciones involucran transacciones que cruzan diferentes tipos de fronteras (24).

En este contexto, se cuestiona también la relación entre la integración y el compromiso transfronterizo. Varios investigadores defienden ya desde hace años la teoría de que las organizaciones de migrantes ayudan a incorporar políticamente a estos en la sociedad de destino (Rex / Joly 1987). Estudios más recientes refuerzan este argumento y constatan que hay un vínculo relevante entre los lazos transnacionales y la integración. Es decir, que las actividades políticas transnacionales de migrantes enfocadas al país de origen favorecen a su vez su involucramiento en procesos políticos en el mismo país de destino (Morales / Jorba 2010). Un estudio de Kissau y Hunger (2010) confirma esta tesis a partir de la investigación de la actividad política de migrantes de la Unión Soviética,

Turquía y territorios kurdos en Alemania. Constatan que la integración y la actividad en procesos políticos del país de origen se refuerzan mutuamente.

Cuando se estudian actividades transnacionales, es cada vez más importante considerar también las redes sociales en internet. Estas se han vuelto una herramienta esencial en la organización y formación de colectivos de migrantes, abriendo un campo de investigación amplio desde donde observar y analizar la actividad transnacional de los colectivos estudiados. Sara Marino utiliza el concepto de *digital togetherness* para explicar cómo la formación de una identidad común y la visibilidad pública de actividades de grupos que así se identifican incrementan la involucración de migrantes en espacios sociales (2015: 2). Además, defiende la hipótesis de que “one of the most important drivers to the formation of a sense of transnational identity is participation” (3). En su artículo, investiga migrantes italianos que, según ella, están físicamente en otro país, pero mantienen vínculos emocionales con el país de origen. Por eso crean comunidades en internet para poder compartir sus “expectations, concerns, difficulties, practical, and social needs. [...] Transnational social spaces are thus characterized by a high degree of intimacy, emotional depth, and social cohesion, which can then develop into offline encounters and – as many respondents confirmed – into long-term friendships” (5).

Movimientos sociales en internet

Este concepto de solidaridad dentro de los colectivos de migrantes se puede aplicar también a los movimientos sociales, que, según Della Porta y Diani, son redes informales que se basan en “shared beliefs and solidarity, which mobilize about conflictual issues, through the frequent use of various forms of protest” (1999: 16). En otras definiciones aparece, además, el término de la identidad colectiva como elemento constitutivo:

Eine soziale Bewegung ist ein auf gewisse Dauer gestelltes und durch kollektive Identität abgestütztes Handlungssystem mobilisierter Netzwerke von Gruppen und Organisationen, welche sozialen Wandel mit-

tels öffentlicher Proteste herbeiführen, verhindern oder rückgängig machen wollen (Rucht 1994: 338-339).

La construcción de una identidad común es entonces un factor esencial para la acción colectiva: “It enables actors engaged in conflict to see themselves as people linked by interests, values, common histories – or else as divided by these same factors” (Della Porta / Diani 2006: 113). Además, es la identificación con el movimiento social lo que promueve la solidaridad con otros simpatizantes con quienes, sin embargo, el contacto no necesariamente tiene que ser personal, dado que el sentido de pertenencia se construye a través de objetivos y valores comunes (95). Anderson (2006) describe este aspecto en la construcción de identidades nacionales, a las que él llama “Comunidades imaginadas”, comparándolo incluso con el hecho de que los ciudadanos de una nación no se conocen todos personalmente entre ellos, pero basan la identidad nacional en características comunes que muchas veces solo existen en una imaginación construida.

Al igual que la creación de una identidad nacional, el sentimiento de pertenencia a un movimiento social se gesta a través de valores y discursos compartidos: “A transnational advocacy network includes those actors working internationally on an issue, who are bound together by shared values, a common discourse, and dense exchanges of information and services” (Keck / Sikkink 1999: 89). Los autores de esta definición llaman *transnational advocacy networks* a las redes de activistas, que comparten características con los movimientos sociales, pero son menos espontáneas y más institucionalizadas. Subrayan la importancia que tienen estas en la política global, dado que se pueden entender como espacios políticos donde los actores negocian formal o informalmente sobre aspectos sociales, culturales y políticos. Aunque no siempre tienen éxito con sus actividades, desempeñan un papel importante en los debates políticos a nivel regional e internacional. Además, hacen comprensibles problemáticas complejas, motivan iniciativas colectivas y promueven la implementación de derechos fundamentales y cambios políticos presionando a los actores públicos (90).

La relevancia de los ciudadanos organizados en redes de activistas en cuanto a las relaciones internacionales también se pretende aplicar a las

nuevas formas de movimientos sociales en internet. Uno de los primeros sociólogos que ha estudiado extensamente este fenómeno es Manuel Castells. En su libro *Networks of outrage and hope* (2015) plasma la formación, la dinámica y la perspectiva de un cambio social a través de acontecimientos como la Primavera Árabe, Occupy Wallstreet o el 15-M en España. Hace hincapié en las emociones determinantes que fomentan la movilización, así como la relación entre la ocupación del espacio urbano y la organización en las redes sociales. Entre algunas de las características que, según Castells, comparten los movimientos en internet de los últimos años cabe mencionar que las redes permiten organizarse espontáneamente a través de una chispa de indignación y hacer los mensajes virales. Así, consiguen la transición de la indignación a la esperanza a través de la deliberación en un espacio autónomo que carece de líderes, lo que da lugar a la cooperación y a la solidaridad. Otros aspectos que destaca de estos movimientos sociales son el objetivo de cambiar los valores de la sociedad y que están muy politizados (249-256). Según Castells, las redes sociales ocupan una parte esencial de la vida de muchas personas, pero a su vez insiste en que no se debería subestimar la importancia de la interacción en el mundo real:

De forma que, mediante la articulación entre innovación tecnológica, difusión de la telecomunicación digital y afirmación global de la cultura de libertad, amplios sectores de los ciudadanos, sobre todo en las generaciones jóvenes, han construido su sistema propio de autocomunicación en el que viven, trabajan, debaten, sueñan, se enamoran, se enfadan y cuando hace falta se movilizan. Sin por ello dejar el mundo de la interacción física directa. La sociabilidad *on line* y *off line* se complementan y se refuerzan mutuamente, según demuestra la investigación sociológica en la materia (Castells 2014: 9).

Paolo Gerbaudo relativiza la espontaneidad y horizontalidad de los movimientos sociales en internet, constatando que sí hay líderes, pero en lugar de su autoridad utilizan las emociones de sus miembros para dirigir las actividades en una cierta dirección. También analiza la relación entre el espacio virtual y el espacio físico, reforzando la conclusión de Castells según la cual los medios sociales no substituyen las iniciativas en las calles, sino que solo proporcionan nuevas herramientas para organi-

zarse, y que son las manifestaciones o acampadas del 15-M las que emocionan a las personas. No obstante, subraya que la función más importante de los medios sociales es la de construir vínculos emocionales y una identidad común entre integrantes dispersados (2012: 158 ss.). Tomando en consideración el hecho de que los medios sociales servían primariamente para la organización, mientras que el debate y la deliberación tenían lugar en los encuentros presenciales, los movimientos de indignados actuales no se diferencian mucho de movimientos sociales antiguos y también dependen de la atención mediática de los medios tradicionales (Kneuer et al. 2015: 186).

El movimiento social Marea Granate analizado en este trabajo ha surgido a raíz de la migración desencadenada por la crisis de 2008 y está influenciado por el 15-M. Sus actividades, sin embargo, no se limitan al territorio español, sino que pretenden abarcar reivindicaciones de migrantes españoles en todo el mundo.

Marea Granate: organización y estructura de un movimiento social transnacional

Desde que se creó Marea Granate en 2013, el colectivo ha expandido su red a través de los medios sociales en internet, aprovechando la infraestructura digital del 15-M para organizarse y desarrollar prácticas mediáticas propias según sus necesidades, convirtiéndose de esta manera en “productores de su propio mensaje” (Martínez Martínez 2017: 48). En su creación, los diferentes grupos constituyentes de activistas en el extranjero, que habían nacido con el 15-M, cambiaron su nombre a “Marea Granate” con la intención de incluir a todo tipo de migrante, también a personas que no se identificaban con las ideas del 15-M. En algunas ciudades, como Berlín y Londres, se ha mantenido, sin embargo, el 15-M en el nombre (Ballesté Isern 2017: 54).

El colectivo está presente con una entrada en la enciclopedia del 15-M, tiene su propia página web, así como páginas y grupos en *Facebook* y cuentas en *Twitter*. La comunicación interna se lleva a cabo a través de grupos cerrados en *Whatsapp* y *Telegram*, listas de correo electrónico, documentos colaborativos y programas de videoconferencia como

Mumble, a través del cual se realizan periódicamente asambleas virtuales globales. En mayo de 2017 se celebró el primer encuentro internacional en Berlín. Aparte de la posibilidad de conocer a otros integrantes en persona, se organizaron talleres sobre redes sociales y otras herramientas de comunicación. El encuentro se transmitió además en vivo por internet para que pudieran participar personas que no habían podido asistir.

Marea Granate se organiza a través de nodos o asambleas locales en varios países, la mayoría de ellos en Europa y Latinoamérica. El mayor número de *likes* y seguidores en las redes sociales se observa en los nodos de París, Berlín y Londres, lo que coincide con los principales países de destino en Europa de esta nueva migración española (Betrisey et al. 2017: 4). Cada nodo tiene su propia presencia en las redes sociales y puede actuar independientemente, organizando eventos y participando en iniciativas o manifestaciones locales, pero al mismo tiempo representa a Marea Granate y a sus principios.

Aparte de las visiones y objetivos globales, los nodos se incorporan a las estructuras locales y fomentan el intercambio cultural y político. Por nombrar solo algunos ejemplos, el colectivo en Berlín ha organizado talleres, charlas sobre decrecimiento, presentaciones de libros e iniciativas en contra del racismo⁵. El de Múnich ha colaborado con el Instituto Cervantes y el departamento cultural de la ciudad en un evento acerca de la película documental *Astral*, de Jordi Évole, que hace visible la situación de los refugiados que atraviesan el Mediterráneo (Instituto Cervantes Múnich 2017: 18). Y el de Düsseldorf ha ayudado a hacer posibles seminarios sobre la legislación y el derecho laboral en Alemania en colaboración con un sindicato laboral (Direkte Aktion 2015). Aparte de los nodos hay también grupos de trabajo transversales con tareas concretas asignadas y personas de diferentes nodos implicadas. Algunos son de carácter logístico y organizativo, como los grupos de trabajo “informática”, “prensa” y “coordinación”; otros tratan tareas específicas, como el de “voto” o el de “feminismo”, que son los grupos con mayor actividad.

En algunas ciudades surgieron paralelamente las “Oficinas Precarias” que forman parte de Marea Granate, pero son iniciativas autónomas.

⁵ Información disponible en <http://15mberlin.com>.

Gracias al trabajo voluntario de abogados y otros activistas, pueden ofrecer ayudas y asesoramiento a migrantes españoles en el ámbito del derecho laboral, sanidad, impuestos y otros trámites burocráticos, así como soporte y consulta psicológica a personas que se ven abrumadas por la experiencia migratoria (Negrete 2016).

Además del activismo político, el apoyo mutuo es una de las ideas principales de Marea Granate y se basa en la autoorganización. Este concepto de solidaridad entre personas desconocidas, pero con experiencias parecidas, puede ser una respuesta natural al incremento de la desconfianza en las instituciones públicas en España, trayendo consigo un índice de movilización no convencional, por encima de la media europea (Castedo 2014). En esta línea han surgido estructuras ciudadanas de españoles, tanto en España como en el extranjero, que intentan llenar los huecos que han ido dejando las administraciones públicas. Un comentario de la encuesta realizada a los integrantes subraya esta visión: “En la MG me han ayudado más con temas administrativos que en la embajada” (Integrante de Marea Granate en Alemania 2018).

La precariedad laboral, que ha crecido con la crisis, muchas veces no se desvanece al cruzar la frontera, y muchos migrantes tienen que aceptar trabajos igual de precarios que en España, con el añadido de hallarse en situación de vulnerabilidad debido al desconocimiento acerca de la legislación del país de llegada. Por este motivo, ha surgido en Alemania un grupo sindicalista que defiende los derechos laborales de los españoles en el país. Autodenominado “Grupo de Acción Sindical (GAS)”, trabaja junto con sindicatos laborales alemanes y se ha convertido en un portavoz que destapa y denuncia casos de explotación laboral. Regularmente organiza reuniones para personas “que se encuentran en conflictos laborales abiertos, para intercambiar experiencias y solidaridad” (Oficina Precaria Berlín 2018).

Iniciativas destacadas y su repercusión: el “Voto Rogado” y “Cifras INExactas”

En un principio, las iniciativas organizadas por el colectivo abordaban problemáticas relacionadas con la migración, como son la pérdida de la

cobertura sanitaria en España y poder votar desde el extranjero. Con el tiempo, se han ido extendiendo a temáticas más globales, como los refugiados, el feminismo y la justicia social en general. Según qué temas, Marea Granate trabaja junto con otros colectivos, como “Yo Sí Sanidad Universal”, para luchar por un sistema sanitario universal y gratuito, o “No Somos Delito”, en contra de la “Ley Mordaza”.

En este estudio se analizarán detalladamente dos iniciativas del colectivo. Por un lado, el “Voto Rogado”, dado que es el tema que más atención y repercusión social ha generado: “De hecho, alguna gente piensa que la MG es un colectivo dedicado únicamente a eso, la lucha contra el voto rogado y para que mejore el sistema de voto desde el exterior” (Grupo de trabajo coordinación 2018). Por otro lado, el tema de los datos estadísticos, con la campaña denominada “Cifras INExactas”, que constituye una parte importante del contradiscurso que ha creado el colectivo para oponerse a la infravaloración de las consecuencias de la crisis por parte del Gobierno español.

El asunto del voto rogado surgió a raíz de la reforma de la Ley Orgánica del Régimen Electoral General (LOREG) en 2011, a partir de la cual se ha complicado el proceso de emisión de voto para los españoles residentes en el extranjero. Las papeletas ya no se envían automáticamente a las personas inscritas en los consulados como antes, sino que según el ‘artículo 75 de la LOREG’ estos tienen que solicitar (rogar) el voto (Boletín Oficial del Estado 2011). Este tema ha provocado mucha polémica, dado que, además de representar un incremento de trámites burocráticos, también se han acortado los plazos para solicitar los papeles y hacer llegar el voto. Por si fuera poco, las instituciones públicas apenas han proporcionado información sobre el procedimiento (Marea Granate 2014c).

Las consecuencias de la reforma se observaron claramente en las elecciones generales de 2011, cuando, habiendo aumentado el número de españoles inscritos en el Censo Electoral de los Residentes Ausentes (CERA), la participación cayó del 31,74% de las anteriores elecciones al 4,95% (Antón Merino 2015: 60). Debido a la brusca bajada de la participación de los casi dos millones de españoles en el exterior con derecho a voto, llegó a intervenir el Parlamento Europeo expresando su preocupación por la reforma (Mateo 2016).

A raíz de las elecciones al Parlamento Europeo de 2014, Marea Granate empezó a investigar sobre el voto exterior y descubrió que había muy poca transparencia e información sobre el tema. Por ese motivo, recopiló y proporcionó información a través de su página web y los canales de comunicación sobre la problemática de rogar el voto, cómo inscribirse en el Censo Electoral y los plazos y procedimientos a seguir (Marea Granate 2014a). Además, ayudó a organizar “viajes electorales” para que así los votantes pudieran compartir los gastos de viaje a los consulados y embajadas, sobre todo aquellos que vivían lejos de estos (Marea Granate 2014b).

No obstante, en las elecciones al Parlamento Europeo la participación también bajó con respecto a los anteriores comicios, del 14,07% al 2,03% (Antón Merino 2015: 61). Para conocer las causas por las que los migrantes no votaron, llevaron a cabo una encuesta a la que respondieron 267 personas. Entre las distintas problemáticas expresadas por los encuestados destaca que, en más de la mitad de los casos (un 51,6%), las papeletas no llegaron a tiempo. Otros problemas relevantes fueron que no se pudieron inscribir a tiempo o no podían desplazarse al consulado (Marea Granate 2017b: 16).

De cara a las elecciones generales del 20 de diciembre de 2015, el colectivo convocó una manifestación global bajo el lema “Sin voz, ni voto”, con la que pretendía dar visibilidad a la problemática de rogar el voto (Marea Granate 2015b). Además, lanzaron la campaña “Rescata Mi Voto” un mes antes de las elecciones. Con esta iniciativa se intentó poner en contacto a través de una plataforma en internet a abstencionistas en España que podían votar, pero no querían, con migrantes españoles que querían votar, pero no podían (Marea Granate 2015c). Hasta unos días antes de las elecciones se donaron más de 3.162 votos a los migrantes que participaron (García Martínez 2015). No obstante, la participación del voto exterior en estas elecciones generales volvió a ser baja (4,74%) y con problemáticas similares a las de las elecciones al Parlamento Europeo, como reveló una encuesta de Marea Granate con 2.119 participantes (Marea Granate 2017b: 16).

Cuando estas elecciones generales se repitieron en junio de 2016, la participación del voto exterior aumentó ligeramente, pero continuó siendo baja, de un 6,3% (3). Con los 1,9 millones de personas registradas en

el extranjero en 2016, una mayor participación de los españoles en el extranjero hubiera podido influir significativamente en los resultados electorales. Siendo Podemos la primera fuerza votada en el exterior, el voto de los migrantes representa para los partidos tradicionales más bien un peligro que una oportunidad, de ahí se entiende que la posibilidad de volver a modificar la ley electoral no haya sido prioritaria para el Gobierno (Núñez et al. 2017).

Marea Granate escribió cartas a los miembros del Congreso de los Diputados con demandas como la derogación del ruego del voto, el envío de la documentación con más antelación, la ampliación del plazo para emitir el voto, etc. (Marea Granate 2016). El colectivo no dejó de insistir en que la reforma de la ley electoral se debería llevar a cabo en cooperación con la ciudadanía, para asegurar así una mayor transparencia y facilidad en cuanto a los trámites para efectuar el voto. En diciembre de 2017, los esfuerzos de Marea Granate fueron recompensados y el colectivo fue invitado al Congreso de los Diputados para presentar allí un informe con sus propuestas (Marea Granate 2017a).

Después de la moción de censura en 2018, Pedro Sánchez anunció en el Senado su voluntad de modificar la ley electoral para mejorar los derechos de los españoles en el extranjero: el Ejecutivo “va a plantear la modificación de la Ley electoral para el voto rogado y, en consecuencia, también intentará mejorar los derechos electorales de este importante colectivo” (España Exterior 2018). La persistencia y la labor por parte de Marea Granate, así como la presión ejercida desde el exterior, han influido en la voluntad del Gobierno del PSOE de eliminar el voto rogado, dando lugar al inicio de un proceso de elaboración de una reforma de la ley electoral (Romero / Gil 2018).

El colectivo sostiene, sin embargo, que eliminar meramente el voto rogado es solo un cambio estético que ignora gran parte del problema. Aparte del hecho de que los migrantes tienen que solicitar activamente el derecho a votar, hay otras trabas en el proceso electoral que la reforma no tiene en cuenta. Estas incluyen: “los obstáculos para la inscripción consular, las fallas del sistema postal, la imposibilidad de comprobar si el voto ha llegado y la falta de medios” (Marea Granate 2018c). Las consecuencias de los cambios anunciados, así como su correspondiente im-

pacto en la participación de los españoles residentes en el extranjero en las elecciones siguientes, se evidenciarán a su aplicación.

Con respecto a la otra iniciativa analizada, Marea Granate se impuso la tarea de contrastar los datos de la migración de España con los de los diferentes países de destino para contraponerlos al discurso de la recuperación de la crisis y del “retorno feliz” del Gobierno, que se basa en datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), substancialmente inferiores a los datos de migración de los institutos de estadística de los países de destino. En Alemania, por ejemplo, en 2017 se han registrado 14.450 nuevas inscripciones de españoles, más del doble de las registradas por el INE (6.665). En Irlanda, por su lado, se registraron incluso ocho veces más (Marea Granate 2018b).

Esto se debe, entre otras cosas, a que muchos españoles no se inscriben en los consulados, con lo que no figuran en el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), pero en cambio sí se empadronan en las ciudades a las que emigran. Algunos estudios estiman que el porcentaje de los españoles recientemente emigrados a países de la Unión Europea que se registran en los consulados gira en torno al 34% (González Enríquez / Martínez Romera 2017: 127). Según una encuesta de Marea Granate, la mayoría no se inscribe en los consulados porque no quiere perder derechos, como el de acceso a la sanidad pública española. La principal motivación para inscribirse, en cambio, es la de poder votar (Marea Granate 2018a).

En un principio, el Gobierno de Rajoy ignoró el flujo migratorio iniciado por la crisis. En 2017, la entonces ministra de Empleo, Fátima Báñez, reconoció que habían emigrado muchos españoles por la crisis, pero que gracias a las oportunidades que habían creado las políticas de Rajoy ya habían vuelto a España 190.000 españoles entre 2011 y 2015 (EFE 2017). Marea Granate publicó un comunicado en el que desmonta este discurso de éxito subrayando que el Gobierno no mencionó que en el mismo período también habían emigrado 360.000 españoles, lo que dejaba un saldo migratorio negativo de 169.000 personas. Además, criticaron que el Gobierno solamente se basara en los datos del INE sin contrastarlos con los de otros países y, de esta manera, subestimara la magnitud de la migración (Marea Granate 2017c).

El Gobierno de Sánchez ha comunicado que quiere centrar su atención en el colectivo de jóvenes bien formados que tuvieron que emigrar por la crisis. La ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Magdalena Valerio, constata su voluntad de “abrir un ‘foro de reflexión conjunta’ con partidos políticos, administraciones territoriales y asociaciones de jóvenes para poner en marcha un plan de retorno que ‘tome medidas’ para frenar la emigración y prime la vuelta del talento” (EFE-Público 2018). Con esa intención, el ministerio quiere iniciar estudios sobre la situación actual de los migrantes y los motivos que los llevaron a emigrar para poder propiciar así condiciones que favorezcan su retorno.

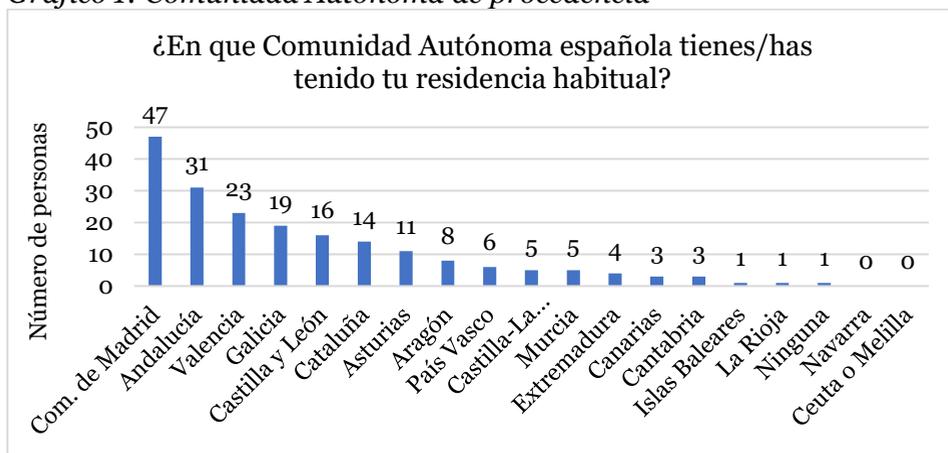
La pregunta que surge en este contexto es si resultará fácil convencer a los que han emigrado para que vuelvan, dado que diez años después del estallido de la crisis todavía casi la mitad de los jóvenes que viven en España están dispuestos a emigrar (Ríos 2018). Además, hasta ahora han fracasado algunos intentos de iniciar programas de retorno, como por ejemplo el plan de retorno científico en Asturias para atraer a jóvenes investigadores emigrados, que no recibió ninguna solicitud (Iglesias 2016).

Perfil de los integrantes

Después de haber indagado en algunas demandas e iniciativas de Marea Granate, cabe preguntarse quién forma parte del colectivo. ¿Se trata, como dijo el Gobierno, de ‘jóvenes aventureros’? ¿Cuál es su experiencia migratoria? ¿Cómo se caracteriza su perfil político? A continuación, se exponen los resultados de la encuesta a los integrantes de este colectivo. De los 198 encuestados, un 64% son mujeres y un 34% hombres⁶, casi todos nacidos en España. La mayoría tiene o ha tenido su residencia habitual en la Comunidad de Madrid, seguida por Andalucía y Valencia (*véase gráfico 1*).

⁶ El 2% restante no quiso responder esta pregunta.

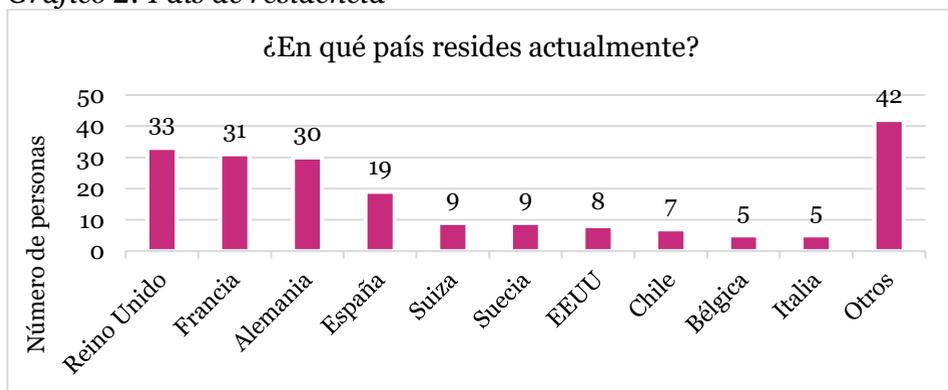
Gráfico 1: Comunidad Autónoma de procedencia



Fuente: Elaboración propia según datos de la encuesta, 2018.

Los tres principales países de destino son Reino Unido, Francia y Alemania (*véase gráfico 2*). Estos datos corroboran a su vez las estimaciones de otras investigaciones sobre la migración española (Domingo / Blanes 2016: 166). Sin embargo, también hay integrantes en España, ya sea porque han vuelto después de vivir en otro país o porque, sin haber emigrado, se han involucrado en la causa.

Gráfico 2: País de residencia

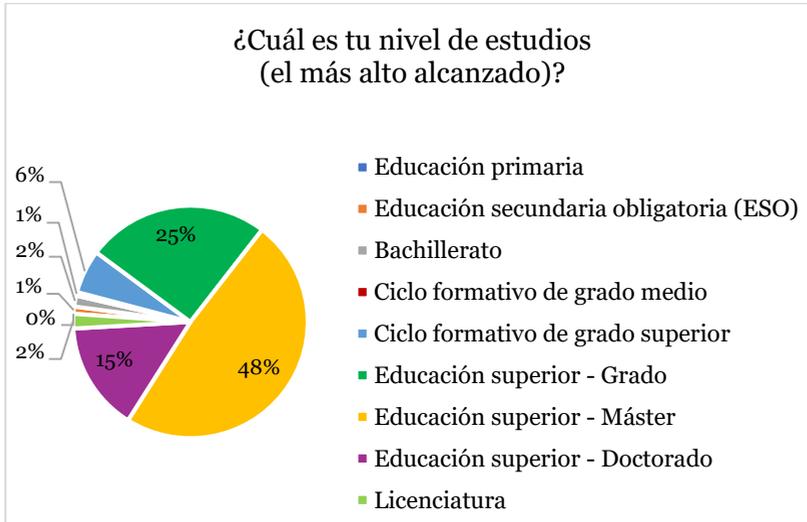


Fuente: Elaboración propia según datos de la encuesta, 2018.

Marea Granate critica que el Gobierno español esté “borrando del discurso a toda persona que no pertenezca a la categoría de ‘jóvenes triunfadores sobradamente cualificados’” y que obvие que “están emigrando personas de todas las edades e incluso familias enteras” (Marea Granate 2017c). Según un análisis sobre la emigración de los jóvenes españoles del Instituto de la Juventud (INJUVE) publicado en 2014, el atributo “joven” se adscribe a una persona entre 18 y 29 años (Cuenca García et al. 2014: 9). Según se expone en este mismo análisis, las personas en esta franja de edad son el grupo de emigrantes que más atención y preocupación ha causado. La encuesta realizada en el presente artículo revela que este grupo solo representa aproximadamente un tercio de los encuestados (casi un 36% de las personas son menores de 30 años). El 64% restante, sin embargo, tiene más de 30 años, lo que refleja que el problema de la migración también ha afectado a personas que no son consideradas jóvenes (*véase gráfico 3*).

Gráfico 3: Estructura de edades y nivel de estudios





Fuente: Elaboración propia según datos de la encuesta, 2018.

La gran mayoría de los integrantes, casi un 90%, tiene estudios universitarios, entre ellos casi un 50% un máster y un 15% un doctorado (*véase gráfico 3*). Son porcentajes que se sitúan incluso por encima de los presentados en otros estudios sobre la migración española que también revelan que el nivel de formación entre los emigrados es alto. La encuesta del Instituto de la Juventud, por ejemplo, constata que aproximadamente un 80% de los jóvenes migrantes tiene estudios universitarios, un 3,9% de ellos un doctorado y un 30,1% un máster u otros estudios de posgrado (Cuenca García et al. 2014: 97).

La mitad de los encuestados (un 52%) son empleados a tiempo completo y un 13%, a tiempo parcial. Solamente un 2% no tiene trabajo y un 9% son estudiantes. Los principales sectores en los que trabajan son el educativo, el académico y el sanitario. El 51% de las personas creen que reciben un salario adecuado para su puesto de trabajo, mientras que el 37% no considera que se corresponda⁷.

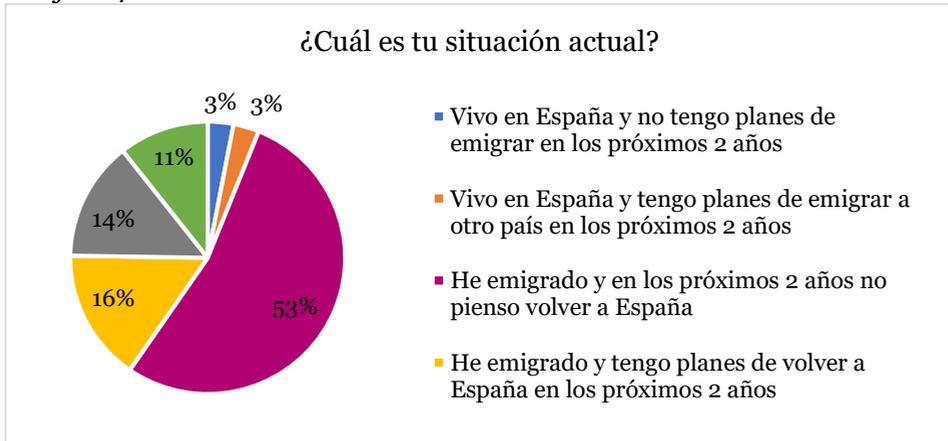
En cuanto a su situación actual y sus planes de futuro, más de la mitad han manifestado que han emigrado y no tienen planes de volver a España en los próximos dos años. Un 14% tiene planes de mudarse a

⁷ Los demás no lo sabían o no estaban trabajando.

otro país que no sea España y un 16% de los migrantes quieren volver a España (*véase gráfico 4*). Además, habiendo ofrecido la posibilidad de dar una respuesta individualizada, se observan casos en los ya disponían de varias experiencias migratorias: “He vivido en España y otros 3 países en los últimos 4 años y tengo planes de volver a emigrar en los próximos dos años, posiblemente sin regresar a España en un futuro próximo” (Integrante de Marea Granate en España 2018). También hay personas que condicionan sus planes en función de la situación laboral en España: “He emigrado y puede que vuelva a España en los próximos dos años (dependiendo de las oportunidades laborales)” (Integrante de Marea Granate en Bélgica 2018); y otras que descartan completamente volver a España: “He emigrado y no pienso volver a España nunca” (Integrante de Marea Granate en Reino Unido 2018).

Los resultados recopilados indican que los encuestados aún no están convencidos de que la situación en España haya mejorado mucho diez años después del estallido de la crisis económica y financiera. Han desarrollado una vida transnacional en la que la migración ya no es un proceso definitivo, sino un ir y venir según las oportunidades en un momento específico.

Gráfico 4: Situación actual



Fuente: Elaboración propia según datos de la encuesta, 2018.

En el proceso de migración, las emociones juegan un papel importante y, según Albrecht (2016), deberían considerarse con más atención a la hora de analizar procesos migratorios. En esta investigación no se ha pretendido llevar a cabo un análisis completo del estado emocional de los migrantes, sino averiguar sus emociones con respecto a su experiencia migratoria, apreciando si estas son más bien positivas o negativas. El principal sentimiento vinculado a su migración es la decepción con el Gobierno español y la situación en España (*véase gráfico 5*).

Gráfico 5: Evaluación personal de la experiencia migratoria



Fuente: Elaboración propia según datos de la encuesta, 2018.

En las respuestas adicionales, una persona lo describe de la siguiente manera: “La diferencia para mí es que antes de la crisis podía sobrevivir

y ahora es imposible. Siempre he sido crítica y cuando ‘teóricamente’ las cosas iban bien yo ya estaba decepcionada con la situación” (Integrante de Marea Granate en Reino Unido 2018). No obstante, más de la mitad ha afirmado que en el extranjero ha tenido más experiencias positivas que negativas, y muchos piensan que la migración es una buena oportunidad para aprender otro idioma y conocer otra cultura. También se ha mencionado el tema de echar raíces en el país de llegada, lo que para muchos hace difícil la decisión de volver: “Se echa de menos, pero volver no se puede, porque después de un tiempo tu vida en el lugar de origen ya no existe como tú la recuerdas” (Integrante de Marea Granate en Reino Unido 2018).

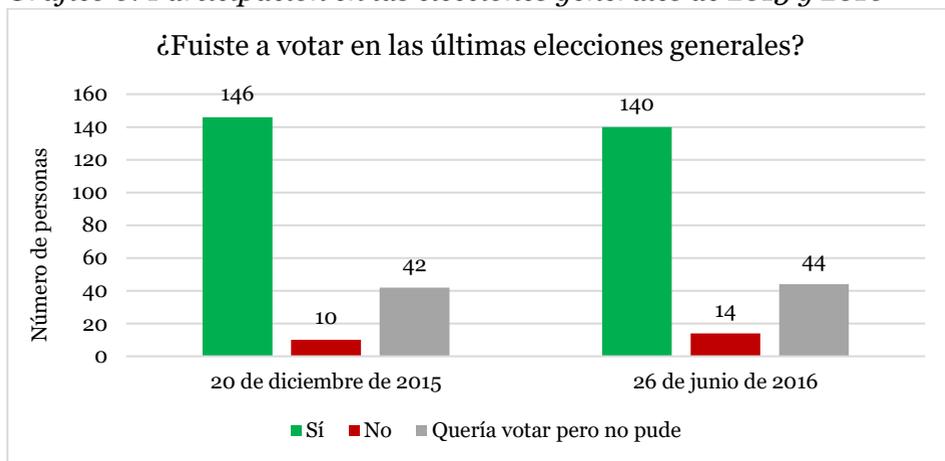
Aparte de las personas que echan de menos España y otras que solo echan en falta algunos aspectos o personas, no siempre causa incomodidad haber emigrado: “No sé adónde pertenezco, pero no lo vivo como un conflicto” (Integrante de Marea Granate en Francia 2018). Considerando los vínculos que mantienen con España, cabe mencionar que la mitad (un 51%) viaja a España dos veces al año. Un 21% va cada tres meses y un 20%, una vez al año.

En cuanto a los conocimientos de idiomas, considerado como uno de los factores más importantes para la integración, un 43% estima que tenía un nivel C1-C2 de al menos uno de los idiomas oficiales del país de destino. Un 26%, un B1-B2 y un 10%, un A1-A2⁸. El resto, o bien vive en un país donde se habla español, o afirma que no veía la necesidad de aprender el idioma oficial porque se comunicaba en otro, por ejemplo, en inglés. Además del idioma, los otros factores que facilitan la integración dependen mucho de la situación individual de cada persona. Entre las ayudas que han echado en falta al llegar al país de destino se encuentran elementos como apoyo a la hora de realizar trámites burocráticos y fiscales, conocimientos sobre el mercado laboral o el sistema sanitario y la convalidación de los estudios. Un 69% cree que la información y los servicios proporcionados por Marea Granate facilitan la integración de personas que han emigrado a otro país. Un 27% no está seguro al respecto y solo un 4% no está de acuerdo.

⁸ Según la clasificación del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas.

Los integrantes de Marea Granate se caracterizan por un alto grado de politización si se les compara con la mayoría de los migrantes españoles, como se puede observar en los datos de participación en las elecciones generales de 2015 y 2016, en la que esta fue superior a la de los migrantes en general, llegando a más del 70% en ambas fechas (*véase gráfico 6*). Algunas personas han indicado que querían votar, pero no podían, y solamente 10 personas en las elecciones de 2015 y 14 en las de 2016 no fueron a votar.

Gráfico 6: Participación en las elecciones generales de 2015 y 2016



Fuente: Elaboración propia según datos de la encuesta, 2018.

En cuanto a la orientación política, la mayoría (un 48%) se identifica como feminista, un 31% como socialista, un 22% como comunista, un 18% como progresista y un 16% como ecologista. Ninguno se reconoce en las identidades políticas “Demócrata cristiano” o “Conservador”. Cuando se comparan estos datos con la encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en España de octubre de 2018, se observa una clara diferencia entre la población residente en España y los activistas de Marea Granate. A la pregunta del CIS sobre la identidad política de los españoles, los resultados han sido de un 3,7% feminista, un 13,4% socialista, un 2,1% comunista, un 10,5% progresista, un 4,2% ecologista, un 4,3% demócrata cristiano y un 12,8% conservador (Centro de Investigaciones Sociológicas 2018: 7).

Para determinar cómo los encuestados siguen y/o se involucran en las actividades de Marea Granate, la encuesta incluía una pregunta con varias respuestas posibles (véase gráfico 7).

Gráfico 7: Participación en Marea Granate



Fuente: Elaboración propia según datos de la encuesta, 2018.

Una mayoría ha indicado que visita la página en *Facebook* y/o son miembro en un grupo de dicha red social. Además, 35 personas participan en iniciativas locales, 33 en manifestaciones en las que está pre-

sente Marea Granate y 5 han acudido al encuentro internacional en Berlín en mayo de 2017. El mismo número señala que escribe artículos para la página web y solo 3 personas han indicado que son coordinadores del colectivo. Se puede afirmar, entonces, que una gran parte de los integrantes se limita a seguir las actividades en *Facebook*.

También se pidió a los encuestados contestar cuáles de los temas que trata Marea Granate consideran más importantes. Entre estos destacan la manifestación del descontento con el sistema político español (con un 28,3%), el poder votar desde el extranjero (con un 22,7%) y el derecho a la sanidad pública en España (con un 22,7%).

En cuanto a la influencia de las acciones de Marea Granate, un 59% cree que el colectivo fomenta cambios en la sociedad española, un 36% no está seguro de esto y solo un 5% no lo cree posible (*véase gráfico 8*).

Gráfico 8: Influencia percibida de Marea Granate en la sociedad y en la política españolas



Fuente: Elaboración propia según datos de la encuesta, 2018.

Porcentajes parecidos se pueden observar en cuanto a la pregunta de si el colectivo ha influido o puede influir en la política española. Aunque esto solo refleja la percepción subjetiva de los integrantes, la convicción de que es posible cambiar algo es un factor importante para la motivación.

Marea Granate es un movimiento social fundamental, con gente que dedica su tiempo libre por el bien común. Sus iniciativas han conseguido llegar hasta el Congreso de los Diputados, [Administraciones] locales o incluso Instituciones europeas. El único problema es la [bajada] de intensidad de las asambleas locales que repercute a nivel global (Integrante de Marea Granate en Bélgica 2018).

Al final de la encuesta, se ha dejado espacio para hacer propuestas en cuanto a temas que se consideran importantes y que deberían también ser tratados por Marea Granate. Las propuestas han sido variadas, pero un tema recurrente ha sido el convencimiento de que se debería proporcionar más información y ayudas para facilitar el retorno a España.

Aunque Marea Granate es un colectivo que se organiza y desenvuelve en internet, en el que más de la mitad de las personas que participan (un 57%) no ha llegado a conocer a otros integrantes, un 43% afirma haber conocido personalmente a otras personas vinculadas al colectivo. Un 19% incluso ha desarrollado amistades con otros activistas de Marea Granate. Finalmente, una mayoría piensa que entre los migrantes españoles se ha formado una identidad transnacional propia de los españoles en el extranjero, con un cierto sentimiento de pertenencia que atraviesa fronteras. Un comentario de la encuesta subraya este sentimiento: “Marea Granate constituye un tejido transnacional que une a las personas emigradas del Estado español y crea cohesión y sentido a la lucha contra las causas que nos han empujado a emigrar. No he visto un movimiento tan extenso y aglutinante en ninguno de los países europeos del sur que también ha sufrido la crisis” (Integrante de Marea Granate en Alemania 2018).

Conclusiones

Debido a la crisis y a las políticas de austeridad puestas en marcha por las instituciones públicas, se ha producido un aumento en la actividad de los movimientos sociales en internet. Las redes sociales desempeñan un papel fundamental en la creación y organización de colectivos como Marea Granate, ya que hacen posible una comunicación transnacional rápida, fácil y económica que crea discursos independientes del Gobierno y de los medios tradicionales. El colectivo ha hecho suyas las estructuras desarrolladas por el 15-M, aprovechándose de los avances tecnológicos de los últimos años para conseguir conectar entre sí a personas que ya estaban involucradas en el movimiento de los indignados y que se encontraban distribuidas en varios países del mundo.

Marea Granate se ha apropiado de los medios sociales y otras herramientas de comunicación para crear un espacio social transnacional y autónomo, de debate y participación política fuera de las instituciones. Así, ha conseguido hacer visible la situación de los españoles en el extranjero que se han visto obligados a emigrar como consecuencia de la crisis económica y las subsiguientes políticas de austeridad. El colectivo, como otros colectivos del 15-M, no se siente representado por los políticos españoles, a los que hace responsables de su emigración involuntaria. Con su propio contenido, como las historias de migración o el material audiovisual de sus iniciativas, ha conseguido generar un discurso propio acerca de la migración española reciente. Este, junto a su visión de un “exilio forzado”, lo ha contrapuesto a los mensajes mediáticos del Gobierno español, que llegó a proclamar que se trataba de un “impulso aventurero” de algunos jóvenes.

La actividad del colectivo se ha fundamentado en la lucha por los derechos de los migrantes españoles, como es el caso del derecho a voto de los residentes en el extranjero. En un principio, el Gobierno español ignoró sus demandas acerca del “Voto Rogado”, pero con el tiempo y varias campañas de visibilización y concienciación, Marea Granate ha conseguido la atención de los medios de comunicación y los políticos en España, convirtiéndose en un grupo de presión organizado desde el extranjero. La invitación al Congreso de los Diputados para comentar su propuesta de la reforma de la ley electoral es solo un ejemplo que pone

de manifiesto el fruto de sus esfuerzos⁹. Además de éxitos concretos, los coordinadores del colectivo constatan que: “El mayor logro de Marea Granate es haber exportado la filosofía 15-M al exterior y haber logrado sobrevivir y seguir activas desde 2013 hasta ahora” (Grupo de trabajo coordinación 2018). Como se ha observado en este estudio, hay una voluntad notable por parte de los migrantes españoles de influir en la política española, por lo que se puede afirmar que los espacios de participación política ya no se limitan a los espacios geográficos de los Estados nacionales.

Además de constituir un grupo de presión y protesta, Marea Granate es también una red de ayudas a la integración y de apoyo mutuo entre los migrantes españoles que se basa en el trabajo voluntario. Además de proporcionar asesoramiento a migrantes recién llegados en las Oficinas Precarias, también ha dado respuesta a miles de correos electrónicos y consultas en redes sociales para explicar el procedimiento de votación en los últimos ocho procesos electorales. Una tarea que en todo momento debería ser responsabilidad de las instituciones públicas españolas. Ha sido la desconfianza en la política la que ha propiciado que colectivos como Marea Granate y otras iniciativas ciudadanas hayan tomado su destino en sus propias manos, haciendo suya la lucha contra los problemas sociales y construyendo para ello sus propias estructuras basadas en el trabajo voluntario.

Marea Granate está formado mayoritariamente por personas políticamente activas entre 26 y 40 años, con un alto grado de formación y un trabajo a tiempo completo. La mayoría de ellos está decepcionada con el Gobierno español y no piensa volver a España en los próximos años. A medida que vayan formando familia en el extranjero, la probabilidad de que vuelvan irá disminuyendo. Si el Gobierno español no consigue reestablecer la confianza de este colectivo y crear programas de retorno eficientes, esta fuga de talentos causada por la crisis supondrá una enorme pérdida de capital humano y social que desafiará la recuperación de la economía y el mantenimiento del estado del bienestar en España.

⁹ Otros ejemplos son la invitación de Marea Granate al Parlamento Europeo (las jornadas “Juventud y Exilio: por el derecho a volver” en 2015) y al Parlament de Catalunya (para hablar sobre el voto electrónico en 2017).

Compartiendo las experiencias migratorias en las redes sociales y en los encuentros celebrados, Marea Granate se ha convertido en una comunidad solidaria global que ayuda y se preocupa por el bienestar de los individuos sin distinción. Con la identificación de los migrantes españoles como un colectivo, fomenta al mismo tiempo una identidad transnacional. El sentimiento de pertenencia ha resultado esencial para motivar y aglutinar una acción colectiva creada en un espacio híbrido entre lo virtual y lo real. Esto mismo, sin embargo, representa a la vez un gran desafío para un colectivo transnacional, dada la heterogeneidad de las necesidades y demandas en los diferentes países y la dependencia de su gestión del trabajo voluntario, que fluctúa constantemente en función de la disponibilidad de las personas involucradas. Además, los discursos del anterior Gobierno del PP han contribuido a fomentar la indignación y la creación de un “enemigo común” que ha servido como motor de las iniciativas que han liderado. Con el cambio de Gobierno y la voluntad del PSOE de cambiar la ley electoral y tener en cuenta al colectivo de los migrantes en sus políticas, Marea Granate tendrá que redefinir sus objetivos y buscar nuevas áreas en las que focalizar su acción para no desaparecer.

Bibliografía

- Albrecht, Yvonne (2016). “Emotions in Motion. How Feelings are Considered in the Scope of Migration Sociological Studies”. En: *Digithum*, 25-33. DOI: 10.7238/d.voi18.2870.
- Anderson, Benedict (2006). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London / New York: Verso.
- Antón Merino, Javier (2015). “La Reforma del Artículo 75 de la LOREG como mecanismo de abstención inducida”. En: *Revista Jurídica de la Universidad Autónoma de Madrid*, II, 32, 51-73.
- Ballesté Isern, Eduard (2017): “Espacios migrantes y nuevos movimientos sociales: el caso de Marea Granate”. En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 72, 1, 51-57.
- Basch, Linda G. / Glick Schiller, Nina / Szanton Blanc, Cristina (2000). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predica-*

- ments, and Deterritorialized Nation-States*. 5^a. ed., Langhorne: Gordon and Breach.
- Betrisey, Débora / Cortés, Almudena / Moncó, Beatriz (2017). “La emigración española contemporánea bajo una mirada interdisciplinaria”. En: *Migraciones*, 43, 3-13.
- Boletín Oficial del Estado (2011). “Ley Orgánica 2/2011, de 28 de enero, por la que se modifica la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General”. En: *BOE-A-2011-1639*.
- Bonete, Beatriz (2013). “La Marea Granate de exiliados laborales arranca con acampadas en Londres y Berlín”. En: *Diagonal*, Londres, 3 de junio.
- Castedo, Antía (2014). “La confianza en la política está en el nivel ‘más bajo’ de la última década”. En: *El País*, 14 de enero.
- Castells, Manuel (2014). “El poder de las redes”. En: *Vanguardia Dossier*, 50, 6-16. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Gustavo_Cardoso5/publication/301867379_Movilizacion_social_y_redes_sociales/links/572a5b0708ae2efbdfbc1f6c/Movilizacion-social-y-redes-sociales.pdf [consultado 10.02.2019].
- Castells, Manuel (2015). *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. 2^a. ed., Cambridge / Malden: Polity Press.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2018). “Barómetro de octubre 2018”. Disponible en: http://datos.cis.es/pdf/Es3226mar_A.pdf [consultado 10.02.2019].
- Cogo, Denise / Olivera Cajiga, Mauricio Nihil (2017). “#NoNosVamos NosEchan - internet, activismo en red y narrativas de los nuevos emigrantes españoles”. En: *MATRIZES*, 11, 1, 165-187.
- Cuenca García, Cristina et al. (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Della Porta, Donatella / Diani, Mario (1999). *Social Movements: an Introduction*. Oxford / Malden: Blackwell (2a. ed. 2006)
- Direkte Aktion (2015). “‘Granatrote Flut’ und G.A.S.”. En: *Direkte Aktion*, 30 de noviembre.
- Domingo, Andreu / Blanes, Amand (2016). “La nueva emigración española: ¿una generación perdida?”. En: *Panorama Social*, 23, 157-178.

- EFE (2017). “Báñez: 190.000 españoles han regresado porque ya se crean oportunidades”. En: *EFE*, 22 de marzo.
- EFE-Público (2018). “El Gobierno anuncia un plan de retorno de talento de emigrantes españoles”. En: *Público*, 11 de septiembre.
- El Diario (2013). “Miles de jóvenes salen a la calle para denunciar el ‘exilio forzoso’”. En: *El Diario*, 07 de abril.
- El País (2013). “Báñez llama ‘movilidad exterior’ a la fuga masiva de jóvenes del país”. En: *El País*, 17 de abril.
- España Exterior (2018). “Pedro Sánchez: ‘El Gobierno de España va a plantear la modificación de la Ley electoral para el voto rogado’”. En: *España Exterior*, 25 de junio.
- Esser, Hartmut (1980). *Aspekte der Wanderungssoziologie: Assimilation und Integration von Wanderern, ethnischen Gruppen und Minderheiten*. Darmstadt / Neuwied: Luchterhand.
- Faist, Thomas (1998). “Transnational Social Spaces out of International Migration: Evolution, Significance and Future Prospects”. En: *European Journal of Sociology*, 39, 2, 213-247.
- Faist, Thomas / Fauser, Margit / Reisenauer, Eveline (2014). *Das Transnationale in der Migration: eine Einführung*. Weinheim: Beltz Juventa.
- García Martínez, Antía (2015). “Busco donante, si te abstienes rescata mi voto”. En: *El País*, 18 de diciembre.
- Gerbaudo, Paolo (2012). *Tweets and the Streets: Social Media and Contemporary Activism*. London: Pluto Press.
- González Enríquez, Carmen / Martínez Romera, José Pablo (2017). “La emigración española cualificada tras la crisis. Una comparación con la italiana, griega y portuguesa”. En: *Migraciones*, 43, 117-145.
- González-Ferrer, Amparo / Moreno-Fuentes, Francisco Javier (2017). “Back to the Suitcase? Emigration during the Great Recession in Spain”. En: *South European Society and Politics*, 22, 4, 447-471.
- Iglesias, Almudena (2016). “El plan de retorno científico del Principado no recibió ninguna solicitud”. En: *La Región Internacional*, 5 de diciembre.
- Instituto Cervantes Múnich (2017). “Kulturprogramm Instituto Cervantes” April-Juli 2017”. Disponible en: <http://docplayer.org/51337456->

- Kulturprogramm-programa-cultural-april-juli-instituto-cervantes-munich-spanisches-kulturinstitut.html [consultado 10.02.2019].
- Keck, Margaret E. / Sikkink, Kathryn (1999). "Transnational Advocacy Networks in International and Regional Politics". En: *International Social Science Journal*, 51, 159, 89-101.
- Kissau, Kathrin / Hunger, Uwe (2010). "The Internet as a Means of Studying Transnationalism and Diáspora". En: Bauböck, Rainer / Faist, Thomas, eds. *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 245-265.
- Kneuer, Marianne / Richter, Saskia / Rudolph, Melanie (2015). *Soziale Medien in Protestbewegungen: neue Wege für Diskurs, Organisation und Empörung?* Frankfurt a. M.: Campus Verlag.
- La Vanguardia (2012). "La secretaria de Inmigración dice que los jóvenes emigran por 'impulso aventurero'". En: *La Vanguardia*, 30 de noviembre.
- La Vanguardia (2013). "Jóvenes españoles protestan contra una crisis que les 'expulsa' del país". En: *La Vanguardia*, 7 de abril.
- Marea Granate (2014a). "Elecciones europeas (II): Plazos y modalidades de voto". Disponible en: <https://mareagranate.org/2014/02/elecciones-europeas-ii/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2014b). "¡La Marea Granate se va de viaje electoral!". Disponible en: <http://mareagranate.org/fr/2014/04/la-marea-granate-se-va-de-viaje-electoral/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2014c). "Voto en el exterior: el pucherazo silencioso del bipartidismo". Disponible en: <http://mareagranate.org/2014/06/voto-en-el-exterior-el-pucherazo-silencioso-del-bipartidismo/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2015a). "Manifiesto". Disponible en: <http://mareagranate.org/manifiesto/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2015b). "Especial 24M – Campaña y manifestaciones contra el voto rogado". Disponible en: <http://mareagranate.org/2015/06/sinvoznivoto/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2015c). "Abstencionistas que pueden rescatar el voto emigrante para el 20D". Disponible en: <http://mareagranate.org/>

- 2015/11/abstencionistas-pueden-rescatar-voto-emigrante-20d/ [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2016). “Marea Granate envía al Congreso sus propuestas para la reforma exprés de la LOREG”. Disponible en: <http://mareagranate.org/2016/10/marea-granate-envia-al-congreso-propuestas-la-reforma-expres-la-loreg/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2017a). “Comparecencia del Grupo de Voto de Marea Granate en el Congreso”. Disponible en: <http://mareagranate.org/2017/12/comparecencia-del-grupo-voto-marea-granate-congreso/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2017b). “Una propuesta de modificación del procedimiento de voto desde el exterior - Informe del Grupo de Voto de la Marea Granate para la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados”. Disponible en: <https://mareagranate.org/wp-content/uploads/2017/12/TEXTO-COMISIÓN-LOREG-propuestas-de-modificación-y-adición-del-GT-Voto-de-MG.pdf> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2017c). “Comunicado sobre emigración y retorno”. Disponible en: <https://mareagranate.org/2017/12/comunicado-emigracion-retorno/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2018a). “Un año más de emigración, un año más de subestimación”. Disponible en: <http://mareagranate.org/2018/06/un-ano-mas-de-emigracion-un-ano-mas-de-subestimacion-cifrasinex-actas17/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2018b). “El INE vuelve a infravalorar la emigración española”. Disponible en: <http://mareagranate.org/2016/07/ine-infravalora-los-datos-la-emigracion-espanola/> [consultado 10.02.2019].
- Marea Granate (2018c). “Una propuesta cosmética y vacía: La reforma del voto exterior del PSOE impedirá el voto a cientos de miles de migrantes”. Disponible en: <https://mareagranate.org/2018/11/una-propuesta-cosmetica-y-vacia-la-reforma-del-voto-exterior-del-psoe-impedira-el-voto-a-cientos-de-miles-de-migrantes/> [consultado 10.02.2019].
- Marino, Sara (2015). “Making Space, Making Place: Digital Togetherness and the Redefinition of Migrant Identities Online”. En: *Social Media + Society*, 1, 2, 1-9.

- Martínez Martínez, María José (2017). “Prácticas mediáticas y movimientos sociales: el activismo transnacional de Marea Granate”. En: *Index.comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*, 7, 3, 31-50.
- Mateo, Juan José (2016). “Europa critica el voto rogado y la Junta Electoral pide al Gobierno que sea por Internet”. En: *El País*, 9 de diciembre.
- Mazarro Asensio, Aleix (2015). “Tres salidas: tierra, mar y aire”. En: Junkerjürgen, Ralf et al., eds. *¿Te has venido a Alemania, Pepe?* Gijón: CICEES, 101-110.
- Mir Garcia, Jordi / Prat Carvajal, Enric (2013). “15-M intentos de aproximar ética, política y democracia”. En: *Oxímora: Revista Internacional de Ética y Política*, 3, 23-36.
- Morales, Laura / Jorba, Laia (2010). “Transnational Links and Practices of Migrants’ Organisations in Spain”. En: Bauböck, Rainer / Faist, Thomas, eds. *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 267-293.
- Muñoz, Tomás (2013). “Más de 200.000 jóvenes convertidos en exiliados económicos”. En: *Periódico Diagonal*, 18 de marzo.
- Negrete, Carmela (2016). “La Oficina Precaria del 15-M en Berlín ayuda a los emigrados españoles frente a la explotación”. En: *El Diario*, Berlín, 22 de mayo.
- Núñez, Irene / González, Jesús / Barandela, Marta (2017). “Unidos Podemos vuelve a ganar el voto emigrante y el PSOE pierde todas sus circunscripciones”. En: *El Mundo*, 5 de julio.
- Oficina Precaria Berlín (2018). “Grupo de Acción Sindical”. Disponible en: <http://oficinaprecariaberlin.org/derecho-laboral/grupo-de-accion-sindical/> [consultado 10.02.2019].
- Olivera Cajiga, Mauricio Nihil / Cogo, Denise (2017). “#RetornoDigno: el activismo de Marea Granate y la lucha por el significado de la ‘inmigración de retorno de españoles’”. En: *Cuadernos del Centro Latinoamericano de Economía Humana*, 36, 106, 75-99. DOI: 10.29192/CLAEH.36.2.5.
- Ortega-Rivera, Enrique / Domingo i Valls, Andreu / Sabater Coll, Albert (2016). “La emigración española en tiempos de crisis y austeridad”.

- En: *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 20, 549(5).
- Portes, Alejandro (1996). "Global Villagers: The Rise of Transnational Communities". En: *The American Prospect*, 25, 74-77.
- Rex, John / Joly, Danièle (1987). *Immigrant Associations in Europe*. Aldershot / Brookfield: Gower.
- Ríos, Arancha (2018): "Éxodo y fuga de cerebros: jóvenes españoles que triunfan en EEUU". En: *Público*, 20 de agosto.
- Romero, Juanma / Gil, Iván (2018). "El Congreso avanza para facilitar el voto emigrante antes de las elecciones de 2019". En: *El Confidencial*, 21 de octubre.
- Rucht, Dieter (1994). "Öffentlichkeit als Mobilisierungsfaktor für soziale Bewegungen". En: Neidhardt, Friedhelm, ed. *Öffentlichkeit, öffentliche Meinung, soziale Bewegungen*. Opladen: Westdeutscher Verlag, 337-358.
- Urquizu, Ignacio (2016). *La crisis de representación en España*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Yalaz, Evren / Zapata-Barrero, Ricard (2018). "Mapping the Qualitative Migration Research in Europe: An Exploratory Analysis". En: Zapata-Barrero, Ricard / Yalaz, Evren, eds. *Qualitative Research in European Migration Studies*. Cham: Springer, 9-31.

Sobre la autora: Katharina Schryro trabaja en la redacción de contenidos web y en la promoción de la mujer en la Ostbayerische Technische Hochschule Regensburg y es estudiante de doctorado del Instituto de Filología Románica de la Universität Regensburg. Tema de su investigación: La nueva migración española a Alemania. Ha publicado un artículo sobre jóvenes españoles en Alemania en el marco del programa MobiPro-EU en la revista *ForAP* (2018).